

La política exterior de Corea en el marco del conflicto Norte-Sur

Bok Hyung Lee*

Un saludo ante todo a los distinguidos miembros que comparten esta mesa; señoras y señores, me da gusto participar en este XVI *Coloquio Internacional*, organizado por el Centro de Estudios en Relaciones Internacionales, en esta sede del máximo centro académico de México, UNAM.

Vamos aquí a reflexionar un poco sobre el conflicto Norte-Sur, hoy y mañana; así como revisar la teoría de los tres mundos. Dentro de tal contexto, cuál es la actuación o papel de la política exterior de Corea dentro de la comunidad internacional.

Empezaremos por un pequeño análisis sobre la "clásica" definición de los tres mundos.

Desde la postguerra mundial, la Segunda Guerra Mundial, hemos enfrentado conflictos de Este-Oeste, es decir conflictos de un mundo encabezado por los Estados Unidos y sus aliados, y otro encabezado por la Unión Soviética y sus aliados, conflictos que predominaban en el escenario mundial, especialmente en nuestra parte del mundo, durante finales de los cuarenta, llegando a un clímax en los cincuenta, y que se prolongan, por lo menos, hasta finales de los setenta, cuando se firma entre los competentes un tratado de limitación de armas estratégicas.

En abril de 1955, en Bandung, Indonesia, se reúnen, por primera vez, los países africanos, y me refiero a Egipto y los asiáticos, países que lograron su independencia después de la Segunda Guerra

Mundial, en busca de la forma de quedar a salvo de tales conflictos. Así se dan reuniones, esfuerzos, se eleva la voz de la conciencia, la voz racional, organizada por los países denominados del Tercer Mundo. Se reúne el Grupo de los países No Alineados en Belgrado, Yugoslavia en 1961, se expande la organización de UNCTAD en 64, en septiembre de 1973 se da la reunión del Grupo de 77, en la capital de Argelia; y en 74, recordamos a los países, encabezados por México que claman entonces por el nuevo orden internacional. Esfuerzos de los países del Tercer Mundo, países en vía de desarrollo.

Cuando hablamos, dentro del clásico análisis contemporáneo, en el Primer Mundo encontramos obviamente a Estados Unidos y los países de Europa Occidental; en el Segundo Mundo a la Unión Soviética y los países socialistas de Europa Oriental; y en el Tercer Mundo, según la definición de la OECD, 139 países de África, Asia, Oceanía, Latinoamérica, países que ocupan dos terceras partes de la población mundial, pero que generan el 20% de los productos mundiales. Muchos países en el Tercer Mundo están aún por abajo del nivel de los 300 dólares de ingreso *per cápita*. Es esta la clásica definición de los académicos, cuando hablamos de Primero, Segundo y Tercer Mundo.

Nace, sin embargo, la necesidad de una revisión de esta definición.

Japón, seguramente pertenece, a pesar de su ubicación asiática, como potencia al Primer Mundo. Japón con su potencial económico y tecnológico, probablemente gobernará en futuros siglos.

La OECD, compuesta por 24 países, está considerado parte del Primer Mundo; pero hay países como Grecia, Portugal y Turquía, que hoy día producen menos que Corea del Sur; por definición

* Embajador de la República de Corea en México.

pertenecen al Primer Mundo, habrá que revisar esta definición.

El Segundo Mundo está a punto de desaparecer, de desintegrarse, los húngaros jamás se han considerado pertenecientes a la Europa Oriental, se consideran de Europa Central; Yugoslavia, Checoslovaquia y Polonia se han cambiado y sus pueblos se sienten más felices al no pertenecer al Segundo Mundo, según la definición clásica. Y sabemos que la primera tierra madre de los países socialistas del mundo, la Unión Soviética, a pesar de muchos logros, simplemente no funciona el sistema imperante en los setenta años pasados. Y hoy día vemos un esfuerzo desesperado, por parte de la mayor fuerza del Segundo Mundo, de cooperar con los países clásicamente definidos como Primer Mundo. Se presenta aquí, otra vez, la necesidad de redefinir el Segundo Mundo.

Pero quizá los cambios más notables son los del Tercer Mundo, que han incrementado sus esfuerzos por equilibrar su ideología desde las décadas sesenta y setenta, hasta años ochenta, inclusive países fundadores del llamado Tercer Mundo, como Yugoslavia, Egipto, Indonesia, India, han encontrado la razón práctica en balancear ciertos elementos de los movimientos del Tercer Mundo, No Alineados; existe un interés más práctico en ganar por el esfuerzo de modernización en la cooperación, no sólo con el Primer Mundo, sino con el Segundo Mundo, dado que las posiciones mundiales han cambiado. La última reunión de países No Alineados, en septiembre de 1989 en Belgrado, nos da la pauta, es casi un adiós a sus líneas anti-colonialismo, anti-imperialismo, su grito de lucha, muy justa para algunos, de no verse aprovechados por las potencias, generalmente del norte.

Dentro del movimiento del Tercer Mundo, especialmente en lo referente a los países No Alineados, hay una tendencia creciente a balancear posturas, ya que recordemos que había algunos países como Argelia, Cuba, violentamente opuestos en sus líneas y resoluciones, contenidos en algunos elementos y párrafos, y que los países del Oeste han considerado perjudiciales, anti-Oeste, pro-Este. Pero reconocemos que ha habido muchos cambios, en la última reunión de No Alineados en Yugoslavia en 89, las resoluciones son un adiós a su postura clásica vis a vis el Primer Mundo.

Ahora, reflexionaremos el caso de mi país, Corea del Sur, su actuación dentro de este conflicto Norte-Sur, especialmente frente a estos cambios.

Como cualquier país del mundo, nuestra meta principal, nuestra prioridad en política exterior, podemos clasificarla en tres: primero, seguridad nacional, nuestra integridad territorial; segundo, asegurar la prosperidad económica para nuestro

pueblo y tercero, fortalecer nuestra imagen y posición como país dentro de la comunidad internacional.

Obviamente, cuando nace la República de Corea después de 36 años de ocupación por parte del Imperio de Japón, en 1948, era un país inevitablemente del Tercer Mundo, con 80 dólares de ingreso *per cápita*. Corea era un país miserable; su estructura económica era pesadamente agropecuaria. Un país que luchaba incesantemente, 900 veces en su larga historia, contra sus potentes vecinos.

A pesar de su identificación de Tercer Mundo, por razón de su ubicación geográfica, para conservar su seguridad nacional y lograr su prosperidad económica, Corea no ha tenido ninguna alternativa, y ha acogido el camino de la cooperación con el Primer Mundo. Y aún así, Corea no ha fallado dentro del contexto de "tercer mundista", en los co-esfuerzos en materia internacional, ha sido un gran luchador, muchas veces portavoz en órganos internacionales como GATT, UNCTAD, Grupo de los 77, etcétera.

Pero en materia de política interna, nuestra ubicación geográfica nos obligó a una definición. Como se recordará, Corea sufrió una división artificial del país, totalmente en contra de nuestra voluntad. Existe una amenaza incesante y continua, del régimen stalinista de Corea del Norte, hubo una guerra como primera víctima de la confrontación Este-Oeste en 1950-53, situación inevitable para un pequeño país ubicado geográficamente en uno de los lugares más conflictivos de la comunidad internacional.

Pero ha existido un verdadero esfuerzo por levantar nuestro país. Muchos hablan de la recuperación económica de Japón o Alemania después de la destrucción total de la Segunda Guerra Mundial. Se habla del Milagro del Río Rhín, Milagro del Río Sumita, etc. Pero no hay milagros, porque en el caso de Alemania y Japón, estos tuvieron la base de economías pesadas que les permitieron hacer la guerra contra el resto del mundo. Pero en el caso de Corea, como ya mencioné, un país totalmente agropecuario, pero camino a la modernización desde los años sesenta, en siete quinquenios, se ha logrado.

Hemos logrado, lo que otros han llamado, el Milagro del Río Han. En 1970-80, Corea crece, entrando a la base de la industria pesada, la construcción naval, autos, equipo de aero-espacio, etc. Con este logro, se consiguió no sólo la madurez y el reconocimiento político, sino la madurez política interna, el reconocimiento por parte de los países del mundo, del Primero, Segundo y Tercer Mundo.

Hemos seguido cumpliendo con nuestra responsabilidad como país del Tercer Mundo, hemos sido portavoces y luchadores de la justa porción que nos corresponde en el mundo. Pero tengo que reconocer que hemos sufrido mucho, hemos sido malinterpretados en las aspiraciones del pueblo coreano, somos nacionalistas sin vergüenza, como los mexicanos, y cuando se logra estructurar la economía, cuando se puede competir con sus productos con los de países desarrollados en el mercado mundial, por primera vez en nuestra historia surge un sentido de confianza, lo que pueden los alemanes, lo que pueden los japoneses, nosotros podemos hacerlo y más rápido, sin bases. Este fue el premio más valioso para el pueblo coreano, y este puede ser para muchos países amigos en vía de desarrollo algo para pensar.

Hemos sufrido en nuestras relaciones con los países del Segundo Mundo, con los que no tenemos nada que ver, porque las cosas pasadas son pasadas, hoy hay mucho que ganar cada uno en cooperar bajo el principio de universalidad. Con el Tercer Mundo hemos cooperado genuinamente.

Corea con una presencia aún modesta en África, el Caribe, Latinoamérica, siempre tiene en mente cooperar y compartir su experiencia. Hoy día, la República de Corea está a gusto con sus relaciones con el Primer Mundo, quienes nos piden, con su fuerte poder económico que participemos más en descargar su responsabilidad internacional, en otras palabras, sus contribuciones, luego de la Olimpiada 1988 en Corea, donde no hubo boicot ni de Este, ni de Oeste.

Hemos logrado mejorar nuestras relaciones. Desde el transcurso del año pasado hemos establecido o normalizado relaciones con todos los países, excepto con Albania y Cuba, quienes siguen teniendo posturas muy firmes, pero en el área de cultura, economía, con Cuba son normales. Es sólo cuestión de meses para poder normalizar nuestras relaciones.

Me gustaría dar algunas cifras sobre Corea:

Corea ocupa el 42 lugar mundial en población, el 98 en espacio territorial, es el 13o. país en generar su riqueza (PBN), 260 mil millones de dólares; es el 12o. país con más comercio mundial, 150 mil millones de dólares. Es el 2o. en construcción naval, cuatro millones de toneladas; el 8o. en producción de acero y siderurgia, el 10o. país en producción de automóviles, 1 500 000 unidades por año, de los cuales un millón son para la exportación. El ingreso *per cápita* es de 6 000 dólares hoy en día, pero la proyección para 1995, nos indica que esta cifra se duplicará.

A pesar del precio que se tiene que pagar en el proceso de democratización, que ocurre en Corea

desde 1987, en mi país, por ejemplo, es impensable el introducir un sistema como el PECE, que en México ha dado tan buenos resultados. Porque Corea desde 1987, vive una democracia liberal, que en los países del Oeste costó 200 años, a nosotros nos llevó 20, 30 años. Y el precio son las manifestaciones estudiantiles, el primer ministro recibiendo huevazos del pueblo, etc.; pero la democracia es un proceso de cambio lento y ruidoso, que lleva a la madurez política y a una economía firme.

Más del 50% de nuestra energía eléctrica viene, no de crudos sino de plantas nucleares, a pesar de su peligro, no hemos tenido alternativa y ahora contamos con 12 plantas nucleares en funciones.

3 o 4% del PBN lo invertimos en desarrollo e investigación, es obligatorio. La transferencia de tecnología ya no viene de Japón, Europa o Estados Unidos, este es nuestro último reto. Samsung, una empresa coreana, se ha convertido en la tercera. empresa que produce microchips de 16 megavatios por su propia investigación y desarrollo.

Japón gasta hoy más dinero en ayuda al Tercer Mundo, pero en relación a su PNB, Francia sigue siendo el primer lugar con 0.7%; Japón 0.3%, E.U. 0.2%, Corea apenas con un 0.1%. Pero tenemos un fondo de 300 millones de dólares en programas de asistencia, para este año. En 1989, 63.8 millones de dólares fueron donados por acuerdos bilaterales, 80 millones de dólares por medio de multilaterales, OEA, etc. y desde 1963, cuando Corea fue identificado, 7 287 becas de capacitación se entregaron a países del Tercer Mundo. Este fondo de 300 millones, es algo pequeño, pero para nosotros concreto, se otorga en condiciones del 2.5% de interés anual y con 25 y 28 años para pagar. Es nada en comparación con otros países, pero nosotros hemos concretamente comenzado ha asumir nuestro papel de responsabilidad mundial en el contexto Norte-Sur. Acabamos de otorgar un préstamo de 3,000 millones de dólares a la Unión Soviética, la mitad, los rusos la invertirán en adquirir productos de consumo en Corea, el resto será invertido en el desarrollo de la región siberica; hay por ejemplo hoteles construidos en Budapest, hay una planta automotriz en Yugoslavia, etcétera.

En mi país había una falta de ciencias básicas, ahora vienen de la Unión Soviética, tecnología que los países socialistas no pueden comercializar, a nosotros nos conviene.

En Nigeria tenemos un proyecto ferrocarrilero, carreteras en Indonesia, Fidji, Filipinas, Sri Lanka, Uganda, Perú; proyectos de cooperación con Indonesia, Pakistán, Zaire, Nicaragua.

Mencionaremos ahora sobre nuestro problema de reunificación. En Corea del Sur nos sentimos tranquilos, hoy somos 8 veces más ricos y tenemos

23 veces más de volumen de comercio, estamos dispuestos a colaborar con Corea del Norte, pero necesitamos paciencia. Con todo respeto a nuestros hermanos del Norte, nuestros sistemas son diferentes. Nuestro diálogo es cordial, hemos logrado niveles de primer ministro, pero el proceso en Corea del Norte tomará tiempo para ajustarse. Tenemos equipos unificados de diálogo, un comercio más libre. Corea del Sur está ofreciendo el proporcionar su excedente alimenticio que falta a Corea del Norte por tanto gasto en armamento. Lograremos la unificación. El 27 de mayo pasado, Corea del Norte

aceptó ingresar a las Naciones Unidas separadamente de Corea del Sur, como miembros plenos.

En el pasado, hasta hace dos o tres años y como remanente de la Guerra Fría, un país caribeño de 35 mil habitantes pudo ingresar sin problema a la ONU, en tanto que Corea con 70 millones de habitantes no. Hoy día y gracias a los cambios, al nuevo pensamiento de Gorbachov y su Perestroika, podremos ingresar tranquilamente. Cuando el papel de la ONU se demuestra en nuevos esfuerzos para el bien de todos los pueblos.